



Artículos

América Latina y su posibilidad en la cadena productiva económica global al año 2030

Capítulo IV: ¿Y China?

Luisa Fernanda Herrera¹

El posicionamiento que ocupa China en la cadena productiva global actual importa para América Latina ya que condiciona el lugar que pueden ocupar las economías de los países de la región. China al estar situada en un lugar de ventaja, de cercanía al polo de innovación tecnológica, y al tener mayor capacidad de imitación de esa innovación, ocupa una posición en la que ya América Latina no está o está lejos de ocupar, puesto que cuanto mayor es la distancia tecnológica del país líder, Estados Unidos, más difícil se hace para la región desarrollar la capacidad innovadora. Dabat (2006) describe el éxito chino afirmando que el proceso de industrialización de los países más poblados del mundo, de Asia Oriental en general y sobre todo de China e India, tuvo lugar a partir de procesos de desarrollo no basados en la propiedad intelectual, sino en la utilización intensiva de enormes masas de trabajo barato inicialmente, poco calificado, potenciada por procesos de aprendizaje tecnológico acelerados, promovidos por los Estados nacionales. En el plano estrictamente económico, los procesos de acumulación que sostuvieron este crecimiento, se apoyaron no en rentas tecnológicas, sino en ganancias extraordinarias de nuevo tipo, resultantes de la combinación de costos laborales superbajos en términos internacionales,

¹ Licenciada en Antropología. Licenciada en Ciencia Política con énfasis en Relaciones Internacionales (Universidad ICESI, Colombia). Magíster en Políticas Públicas (FLACSO, Argentina). Coordinadora General. *Mente Internazionale* (<https://menteinternazionale.com>), Argentina. Coordinadora Académica. Certificación en *Prevención de Lavado de Activos enfocada a los sujetos obligados*. UCES, Argentina. Coordinadora Académica. Diplomatura en *Prevención de Lavado de Activos, Cibercrimen y Financiamiento del Terrorismo*. UCES, Argentina. Docente. Certificación en *Prevención de Lavado de Activos enfocada a los sujetos obligados*. UCES, Argentina. Docente. Diplomatura en *Prevención de Lavado de Activos, Cibercrimen y Financiamiento del Terrorismo*. UCES, Argentina. Docente. Maestría en Negocios Internacionales. UCES, Sede Rafaela, Argentina. Docente. Diploma Superior en Organizaciones de la Sociedad Civil. FLACSO, Argentina. Docente. Maestría *Diplomacia y Política Exterior*. Catedra "Historia de las Relaciones Internacionales desde el inicio del siglo XX a la Globalización". UCES, Argentina (2018/2019). Mail: lfherrera.consultancy@gmail.com

con rápidos procesos de aprendizaje tecnológico que redujeron sistemáticamente los costos laborales unitarios en sectores cada vez más avanzados de la producción social. (Dabat, 2006, pág. 39)

Capítulo V: ISI una equivocación comparada

La *industrialización por sustitución de importaciones –ISI–* no solamente fue el modelo de cadena productiva implementado a lo largo y ancho de América Latina durante cinco décadas, sino que también fue la estrategia mayormente usada en esta parte del continente para alcanzar el tan anhelado desarrollo industrial. Desde la década de 1920, con la llegada de las primeras industrias manufactureras a México, Brasil y Argentina, hasta bien entrada la década de 1960, la estrategia de desarrollo basada en la ISI, se enfocó en *cadena productivas dirigidas al productor*, realidad económica que contrastó fuertemente con las *cadena productivas dirigidas al comprador* que se implementaron en el Este de Asia y que pusieron ese lado del mundo en una posición ventajosa. En América Latina, las empresas transnacionales que establecieron ISI, ignoraron las cadenas productivas destinadas al comprador ya que su interés estuvo solamente en los mercados nacionales latinoamericanos, no en las exportaciones, lo que permitió a los exportadores locales de las *economías recientemente industrializadas –ERI–* del Este de Asia (Japón, Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur, y Singapur) que perseguían una *industrialización orientada a las exportaciones –IOE–* hacerse dueños de la parte de león de los mercados de Estados Unidos y Europa, para los gananciosos bienes de consumo que solamente se suministraban por medio de las cadenas destinadas al comprador. (Gereff, 2001, págs. 18-19)

Ha habido dos cambios fundamentales en el contexto internacional que han moldeado de manera profunda la teoría del desarrollo: *primero*, en el mundo de los países en desarrollo se ha producido un profundo cambio en las estrategias del desarrollo nacional: de la industrialización basada en la sustitución de importaciones (ISI), a la industrialización orientada a las exportaciones (IOE). Apoyada en las prescripciones políticas de poderosas organizaciones económicas internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, así como por el gobierno de Estados Unidos, la preferencia por la IOE se sustenta fuertemente en la experiencia de los *milagros económicos* del Este de Asia de la década de los años 60 hasta mediados de la de los 90. Japón, Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur y Singapur, alcanzaron un *boom* en las exportaciones y altas tasas de crecimiento per cápita con una relativamente baja desigualdad, un alto logro en educación y niveles record de ahorro e inversión nacionales. El Este de Asia se había distanciado fácilmente de otras regiones del tercer mundo en un amplio rango de indicadores de desarrollo económico y social y este logro económico se atribuye en gran medida a la adopción de una industrialización orientada a las exportaciones (IOE). A pesar de la crisis financiera que ha afectado a Asia desde 1997, la industrialización orientada a las exportaciones continúa siendo la ortodoxia del desarrollo en gran parte del mundo. Ortodoxia a la que América Latina llegó tarde. *Segundo*, en el periodo durante el cual prevalecieron las estrategias de la ISI, las corporaciones transnacionales eran los principales actores económicos. Estaban integradas en forma vertical y tenían un alcance global a través de las operaciones de las subsidiarias (cuya propiedad les pertenecía), las cuales extraían recursos naturales para la exportación, o bien se involucraban en la producción local para vender en los mercados nacionales del mundo. El explosivo crecimiento de las importaciones en los países desarrollados deja entrever que el centro de gravedad de la producción y de la exportación de muchas manufacturas, ahora se localiza en las economías recientemente industrializadas (ERI) del tercer mundo, siempre en expansión. En la medida en que las ERI del Este de Asia y de América Latina han alcanzado las exportaciones con una mayor tecno-

logía y con habilidades más intensivas, ha quedado claro que la *mano de obra barata* sola ya no constituye una explicación adecuada para la industrialización del tercer mundo, (Gereff, 2001, págs. 12, 13) como en su texto expone Dabat respecto al éxito chino. China entra en la cadena de producción global cuando ya está segmentada y lo hace acaparando la tecnología que ya venían implementando dichas corporaciones transnacionales, característica común a todos los tigres asiáticos.

Referencias bibliográficas

- Dabat, A. (2006). Capitalismo informático y capitalismo industrial. Acercamiento al perfil histórico del nuevo capitalismo. *Economía informa* , 34-39.
- Gereff, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización . *Problemas del desarrollo*, 9-37.